



Sábado

de la 5ª semana de Cuaresma

13 de abril de 2019

Jesús comunica vida y libertad, y eso despierta la intolerancia de un mundo que genera muerte. La hostilidad hacia Jesús aparece enmascarada por el celo del bien común. La trágica solución de matar a uno por todos se vuelve el núcleo de la fe: una vida entregada. La sangre derramada revela el rostro destructivo del mal. De hecho, era necesario que uno muriera por todos para revelar el camino que podría conducir a la salvación. Gracias, Señor, por tu sacrificio, que nos trajo vida y libertad.

Evangelio: Juan 11,45-57

«La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios» (Rm 8,19)

evd